

MUERTE

V° DOMINGO DE CUARESMA 2018

A partir de la vida...

La muerte es el momento del gran desapego, el tiempo en el que estamos llamados a devolver la vida a quien nos la ha donado.

Pero la muerte no es sólo el momento final, sino que acompaña toda nuestra vida. Muchas veces estamos llamados a morir. Morimos cuando amamos realmente. De hecho, amar significa morir así mismo, al propio egoísmo y a la tentación de poseer la vida.

El adulto, el padre, sabe lo que quiere decir morir, porque continuamente es llamado a hacerse a un lado para dejar espacio a otro. En cambio, muchos continúan viviendo como adolescentes, siempre poniendo sus necesidades en el centro.

Realmente se vive sólo si se está dispuesto a morir.

Escuchando la Palabra...

El paso del Antiguo al Nuevo Testamento se refiere precisamente a la muerte. En el Antiguo Testamento, la muerte está representada por el sacrificio del cordero: en la última cena en Egipto, antes de ser liberados de la esclavitud, los hebreos matan un cordero y lo consumen. Ese gesto deberá repetirse cada año para revivir la experiencia de la liberación

En el Nuevo Testamento Jesús es el nuevo cordero, muerto por nosotros, una vez para siempre, para que podamos alimentarnos de su vida. Jesús es el adulto que muere para dejar espacio a las personas que ama.

¿Dónde podemos encontrar la palabra muerte en la Biblia?

1 S 2,6

El Señor da la muerte y hace vivir, hace bajar al Seol y retornar.

Lc 15,32

Pero convenía celebrar una fiesta y alegrarse, porque este hermano tuyo había muerto y ha vuelto a la vida, se había perdido y ha sido hallado.



Preguntas para meditar

- ¿Qué significa para ti amar hasta el final?
- ¿Tu modo de amar es cómo el de un adulto o el de un adolescente?